



FOGONAZO

PERIÓDICO MENSUAL DE LOS CADETES DE LA ESCUELA NAVAL ARTURO PRAT

MMXXVI

VALPARAÍSO, Agosto 2026

N° 1209

CÓMIC
NAVAL N° 6

LO QUE CALLAN
LOS CADETES
N.º 6

ANTI ODA
AL BAÑERO

¿QUÉ TIPO DE
CADETE ERES?

Desde el bañero hasta el
guardia de entrepunto
todos tienen su estilo

PENSAMIENTOS
MOTES

En camino al desfile y
devenires navales.

ANIVERSARIO 208° AÑOS ESCUELA NAVAL

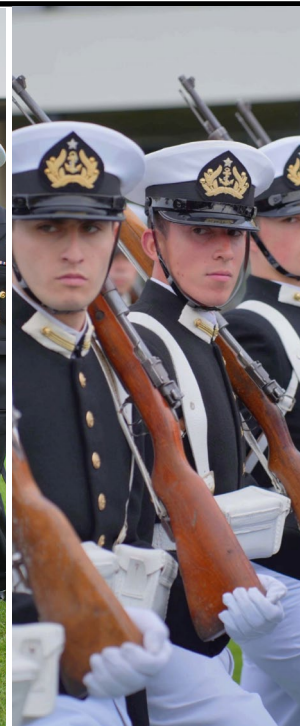
Profesional
**CADETES EN
ACCIÓN: UNA
JORNADA
POR PLAYAS
MÁS LIMPIAS**

.....
ESCUELA NAVAL
REPRESENTÓ
A CHILE EN LA
GRAN PARADA
MILITAR DEL
PERÚ



.....
**FCF 2026
LA ESCUELA
VUELVE
SOBRE EL 8.0**

La Ficha de Capacidad Física del primer semestre cerró con un promedio Escuela de 8.03, el mejor resultado desde año 2019.



Entrevista exclusiva
**CJA EN
PRIMERA
PERSONA**



.....
**BRIGADIERES
CONOCEN
DE CERCA LA
LABOR DE LA
ESCUADRA**

Exposición del Comandante en Jefe de la Escuadra, Contraalmirante Jorge Castillo Fuentes.



.....
**MEMORIAS DE
UN CADETE
Vol 2.**

RE-CONOCIÉNDONOS

Entrevista exclusiva al mítico profesor de navegación astronómica, Enrique Coloma, su labor y la fuente de sus grandes conocimientos.





Editorial

Periódico Fogonazo:

Director:
Teniente Primero LT
Sr. Cristóbal Ruiz González

Asesor de Círculo:
Teniente Primero LT RN
Sr. Francis Buccarey Castillo

Subdirector:
Brigadier Mayor
Juan Pablo Chávez Cárdenas

Editor:
Brigadier
Antonia Acuña Gómez

Imprenta:
Brigadier
Salvador Pizarro Pasten

Cuerpo Periodístico:
Brigadier Mayor I. Izquierdo M.
Brigadier S. Pizarro P.
Brigadier E. Monsálvez H.
Brigadier C. Hernández M.
Brigadier A. Pérez G.

Cadete R. Duarte N.
Cadete M. León G.
Cadete AB C. Castro G.
Cadete M. Sepúlveda S.
Cadete C. González I.
Cadete AB I. Gallegos G.
Cadete M. Arratia V.
Cadete G. Soto A.
Cadete P. Montes DLC.

Colaboradores de esta edición:
CN (Tc. EM) Miguel Vásquez Muñoz

Puntos de Contacto:

E-mail:
fogonazo.esnaval@gmail.com

Círculo de Periodismo Escuela Naval "Arturo Prat"
Avda. Francisco González de Hontaneda N° 011,
Playa Ancha, Valparaíso. Impreso en Imprenta
Escuela Naval "Arturo Prat"

Índice

Página 3 | Memorias de un cadete V2
Página 4 | Conmemoración del 208° aniversario de la Escuela Naval.
Página 5 | Una semana para recordar: Así se vivió el aniversario de la Escuela Naval.
Página 6 | FCF 2026: La Escuela vuelve sobre el 8,0.
Página 7 | Escuela Naval representó a Chile en la Gran Parada Militar del Perú.
Páginas 8-9 | (RE)CONOCIÉNDONOS: Enrique Coloma Allende.
Páginas 10-11 | Entrevista al Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Fernando Cabrera Salazar.
Páginas 12-13 | Honrando a nuestros cadetes y oficiales del Muro de los Caídos: Brigadier Arturo Muñoz Zenteno.
Página 14 | Ancas Cruzadas en lo alto y Gala Deportiva Militar
Página 15 | A toda vela y Recuerdos deportivos 2026
Página 16 | Cadetes en acción Rumbo a Annapolis
Página 17 | La Escuadra en la Cineteca.
Página 18 | Honrando al Padre de la Patria: La Escuela Naval marca presencia en Chillán.
Página 19 | 63 años escribiendo historia: Fogonazo celebra su tradicional cambio de folio.
Página 20 | Cómic Naval N.º 6: Casualidades del cadete.
Página 21 | Lo que callan los cadetes V6.
Páginas 22-23 | Humor.

Palabras del Sr. Subdirector del Fogonazo Brigadier Mayor Juan Pablo Chávez:

POR Y PARA USTEDES:

Fogonazo fue creado el 12 de agosto de 1963 bajo una idea que, más de seis décadas después, continúa mostrando su esencia. Ser "como la luz que preludia el impacto de un proyectil, tan fugaz, pero a la vez tan revelador como un fogonazo". Fugaz, porque busca tomar el pulso de algo vivo y cambiante; revelador, porque lo hace desde la mirada y el lenguaje de quienes son sus principales lectores, los cadetes.

Como Subdirector de Fogonazo, tengo hoy el privilegio de representar a quienes hacen posible cada una de sus páginas y aprovechar este espacio para contarles quiénes somos, qué buscamos y por qué creemos que vale la pena ser parte de esta tradición.

Actualmente somos un equipo de 18 cadetes que, a través de cada edición, buscamos plasmar una parte de la realidad de nuestra Escuela. En nuestras páginas conviven la actualidad naval e internacional, las actividades que marcan nuestra formación, entrevistas, estadísticas y también aquellas anécdotas que probablemente solo pueden comprender quienes alguna vez vistieron este mismo uniforme y recorrieron los patios de nuestra Alma Mater.

Quizás la esencia de Fogonazo está precisamente ahí. Es un periódico hecho por cadetes y para cadetes. Quienes escribimos sobre estas vivencias, navegaciones y experiencias somos los mismos que las vivimos día a día. Compartimos las mismas formaciones, exigencias, alegrías y anécdotas, con la diferencia de que encontramos en Fogonazo una forma de contarlas y dejarlas plasmadas.

Y por esta razón Fogonazo también trasciende generaciones. Muchos de quienes hoy nos leen dejaron hace años estos patios, pero siguen reconociéndose en nuestras historias, recordando sus propias experiencias y manteniendo, a través de estas páginas, un vínculo con la Escuela que alguna vez fue también su hogar.

No puedo dejar pasar esta oportunidad sin reconocer especialmente al Cuerpo Periodístico de Fogonazo. Detrás de cada edición hay cadetes que han debido postergar sus propias responsabilidades, para escribir artículos, realizar entrevistas, sacar fotografías, buscar información o simplemente pensar en aquella idea humorística capaz de hacer reír a nuestra comunidad. Sin ese compromiso, estas páginas no serían posibles.

Al Cuerpo de Cadetes, nuestra invitación es sencilla: participen, propongan, escriban y atrevanse a ser parte de Fogonazo. Y ser parte no significa necesariamente integrar este equipo de 18 cadetes, porque Fogonazo pertenece, de alguna manera, a todos quienes viven en nuestra Escuela Naval. Cada uno de nosotros, cada uno de aquellos que forman parte de esta tradición, cada uno de aquellos que, a través de estas páginas, buscamos revelar la esencia de nuestra Escuela. Porque, al final, Fogonazo es precisamente eso: un instrumento que nos permite contar nuestra historia, nuestra experiencia de ser parte de esta tradición. Porque, al final, Fogonazo es precisamente eso: un instrumento que nos permite contar nuestra historia, nuestra experiencia de ser parte de esta tradición.





MEMORIAS DE UN CADETE V.2

Ya instalados, recibimos nuestras obligaciones, División X, puestos de Guardia y fuimos advertidos por el Oficial de Abastecimiento que todos los servicios de a bordo deberían ser pagados al término de nuestra comisión, lo que nos sorprendió, haciéndole presente que éramos invitados, pero nos dijo que así eran las reglas del buque. (¡Plop! Nuestra provisión de dólares no era muy alta y estábamos recién empezando). En el buque era todo muy correcto, los procedimientos, el mantenimiento, la limpieza, trato muy respetuoso entre ellos y con nosotros..... excepto un Mayordomo filipino que cada vez que me servía moderadamente del azafate, él tomaba las tenazas y me ponía más comida en el plato diciéndome en su raro español ¡Tú, muy placo, comel!!!, causando la risa de los comensales y mi incomodidad al respecto, acción que repetía con mis dos compañeros.

El lunes 19 de enero, zarpó la Flotilla a ejercicios en la mar, con una estadía de 3 días en la Isla de Santo Tomás (Islas Vírgenes), para después seguir en operaciones con rumbo a la Base Naval de Guantánamo en Cuba. Eso era lo planificado, pero el destino nos tenía preparado un curso de acción no considerado. Efectivamente llegamos a Santo Tomás, donde descansamos, hicimos turismo, playa, compras, tarjetas postales para la familia y polola (en ese tiempo no existía el Whatsapp ni las selfies, ni Facebook, ni Instagram, sólo máquina fotográfica con rollo en blanco y negro) y el lunes 26 zarpe a Cuba,..... según planificación.

Llevábamos un par de días navegando, cuando un ciclón tropical se cruza en el track de la Fuerza de Tarea que operaba en una formación muy abierta. Recuerdo que se ordenó seguir con rumbo general oeste, pero al menos en nuestro buque, las condiciones de navegación eran cada vez peores; la fuerza del mar y del viento aumentaba con las horas, los cabeceos y escoras ya hacían insostenible el mantenerse de pie. Se avisó por altoparlantes que todo el personal que no estuviera de guardia concurriera a su camarotes y entrepuentes y se amarrarán en sus literas. En eso estábamos en el camarote con el Lt Oglesbee, cuando sentimos un fuerte golpe por el exterior de la claraboya, tan fuerte, que rompió el grueso vidrio de ésta, comenzando a entrar gran cantidad de agua con cada bandazo o cabeceo del buque. Como manifesté anteriormente, mi compañero de camarote era desordenado con sus enseres y ahí estaban..... flotando en el piso, zapatos, ropa, libros, artículos de escritorio, todo lo que no había trincado para la mar.

Pero todavía quedaba lo peor. Estando trincado en mi litera, se escucha por parlantes el llamado del Segundo Comandante, citando a todos los Oficiales a la Cámara de inmediato. Llegando con dificultad al lugar de reunión, me encontré allí con mis dos compañeros y los otros Oficiales que esperaban expectantes las instrucciones del XO. Lo que nos comunicó, no fue precisamente una buena noticia, el buque estaba seriamente dañado en su superestructura y ya no podía continuar en las operaciones, por lo que el Comandante había solicitado la autorización para abandonar la formación y dirigirse al puerto de Norfolk a reparaciones; hasta aquí todo bien, pero para ello había que cambiar el rumbo en 180°, lo cual conllevaba un grave riesgo de..... idarse vuelta de campana!

La noticia causó estragos en la oficialidad joven, la gran mayoría de ellos estudiantes universitarios que hacían el servicio militar por 5 años, vi lágrimas, escuché lamentos y plegarias, pero nosotros, los tres cadetes navales recibimos estoicos el comunicado y unidos nos preparamos para lo que pudiera venir. Se avisó por parlantes cuando el buque comenzó su caída, y en un momento comenzó a escorarse peligrosamente, escuchándose el típico ruido cuando se sueltan las trincas y todo se viene abajo, especialmente la vajilla y la cuchillería con su quebrazón y desparramo en el Repostero, sillas, mesas..... y nosotros agarrados con dientes y muelas de unos postes que tenía la Cámara de Oficiales. No pasó mi vida en un segundo por mi mente como dicen muchos que han estado en situación de peligro (quizás porque aún no era mi momento de dejar este mundo), lo que sí recuerdo es que el tiempo transcurrido en esta situación lo sentí extremadamente largo, hasta que lentamente el buque comenzó a recuperar su estabilidad, quedando adrizado y con el movimiento típico de mala mar, pero soportable. Todos los no apostados de guardia nos fuimos a descansar y a seguir régimen de navegación independiente hasta llegar a Norfolk el viernes 30 de enero, después de cuatro días de navegación.

Ya atracados a un muelle, fue lastimoso ver nuestro buque en el estado que quedó producto del ciclón, los nervios de cubierta no existían, tampoco las embarcaciones, para que decir de las antenas de comunicaciones y radares, algunas ya no estaban, nos comunicaron que las reparaciones serían para largo por lo que al día siguiente debíamos cambiarnos a otro buque del mismo tipo, que estaba terminando sus reparaciones para unirse prontamente a la Flotilla que habíamos dejado, era el DD 827 USS Robert Owens. Continuará...



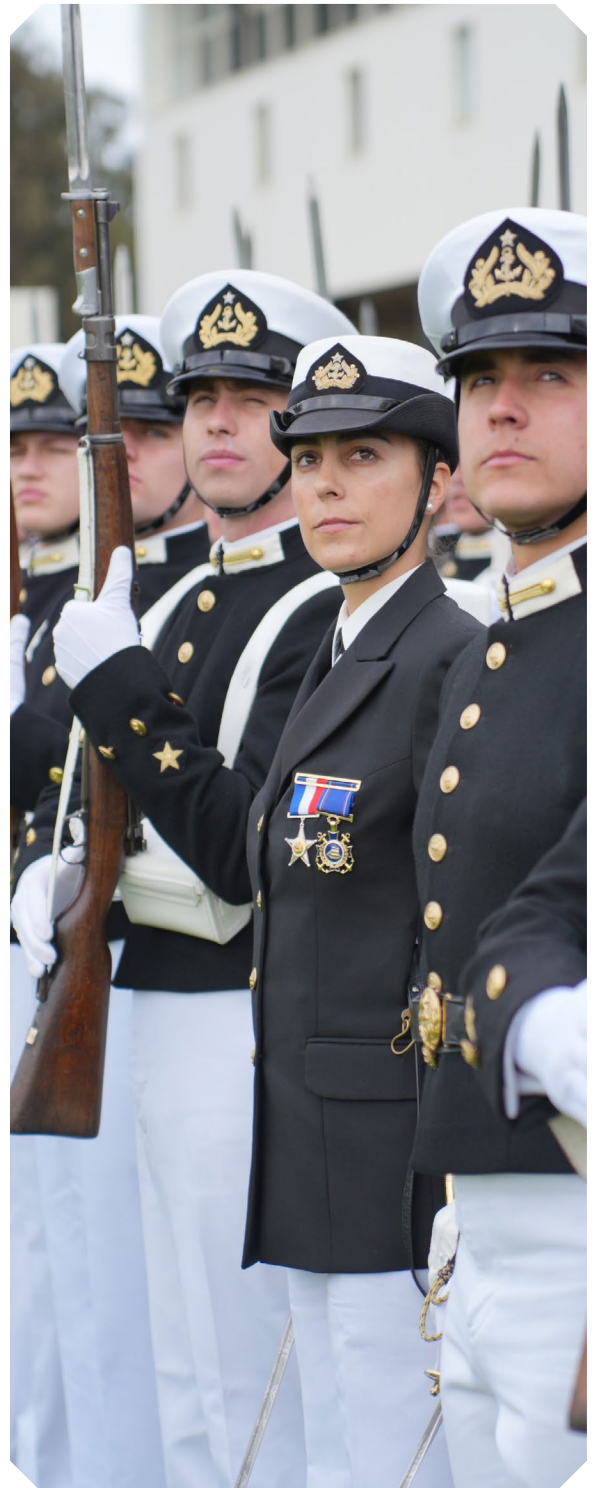
Aniversario

CONMEMORACIÓN DEL 208º ANIVERSARIO DE LA ESCUELA NAVAL

Cadete AB C. Castro V.

Este 4 de agosto, la Escuela Naval “Arturo Prat” celebró sus 208 años de existencia con una solemne ceremonia en el tradicional Patio del Buque. La actividad fue presidida por el Comandante en Jefe de la Armada y el Alto Mando Naval, quienes presenciaron el desfile presentado por el Cuerpo de Cadetes tras semanas de intensa infantería.

Durante la jornada, el Director de la Escuela Naval dirigió un discurso centrado en la historia y los valores de la institución. En sus palabras, instó a las futuras generaciones de Oficiales a mantener vivo el legado de disciplina, honor y vocación de servicio a Chile que caracteriza a la Alma Mater desde su fundación en 1818.



Aniversario

UNA SEMANA PARA RECORDAR

Así se vivió el aniversario de la Escuela Naval

Cadete Martina León Garrido 3A.



El aniversario de la Escuela Naval no se vive solamente durante un día. Se construye durante toda una semana, en la que la rutina habitual queda de lado para dar espacio a la camaradería, la competencia y a esos buenos momentos que terminan convirtiéndose en recuerdos. Todo comenzó el domingo 2 de agosto con la recogida de los cadetes y la tradicional “Iniciación”, que este año estuvo marcada por el cambio de animadores y una dinámica diferente. Aunque todavía queda mucho por contar sobre aquella noche —y seguramente será revelado en “Lo que callan los cadetes” en algún futuro—, la actividad volvió a demostrar que las tradiciones se mantienen, pero también adquieren nuevas formas con cada generación. El lunes 3, mientras avanzaban las tramoyas, brigadieres y cadetes se enfrentaron en el esperado Combate Naval, dando inicio al espíritu de competencia y camaradería que marcaría toda la semana.

Después de días de preparación, trabajo y largas jornadas de infantería, llegó la tradicional Ceremonia de Aniversario en el Patio El Buque, donde oficiales, cadetes e invitados especiales se reunieron para conmemorar un nuevo año de historia de la Escuela Naval “Arturo Prat”. Sin embargo, el aniversario no terminaba con la ceremonia; por el contrario, recién comenzaba una de las partes más esperadas. El miércoles y

jueves estuvieron marcados por el boxeo, las actividades deportivas y el partido de fútbol entre oficiales y brigadieres. Más allá de los resultados, cada instancia permitió compartir, competir y dejar momentáneamente de lado las diferencias de curso y antigüedad. La jornada continuó con el tradicional Calducho, mientras que el viernes las tramoyas recibieron sus últimos detalles antes de la revista del Director.

Finalmente llegó el sábado 8 de agosto y, con él, la esperada Fiesta de Aniversario. Desde las 20:00 horas, oficiales, cadetes e invitados se reunieron para cerrar una semana que permitió salir de la rutina y compartir de una manera diferente. Desde la Iniciación hasta el Combate Naval, desde el boxeo y el fútbol hasta el Calducho y la Velada, cada actividad aportó un momento distinto a una celebración marcada por la camaradería. Al final, el aniversario no queda solamente en una ceremonia, una fotografía o una fecha en el calendario, sino en las historias que se cuentan después, en las bromas que permanecen entre los cursos y en esos momentos que terminan formando parte de la historia de cada generación. Porque el aniversario dura una semana, pero los recuerdos quedan por mucho más tiempo.



FCF 2026: LA ESCUELA VUELVE SOBRE EL 8,0



La Ficha de Capacidad Física del primer semestre cerró con un promedio Escuela de 8,03, el mejor resultado desde 2019. Más allá del promedio general, las cifras muestran el avance de Primer Año, el rendimiento de las distintas generaciones y grandes registros individuales.

Brigadier S. Meza P.



8,03

PROMEDIO ESCUELA

Subió un 0,31 respecto de la FCF 1er semestre 2025



8,19

MEJOR GENERACIÓN

Segundo Año



91%

OBTUVO BUENO O SOBRESALIENTE

381 de 419 cadetes obtuvieron B o superior



8,93

MEJOR CURSO

3 India

DE 5,91 A 7,85: EL SALTO DE PRIMER AÑO

Entre la FCF de diagnóstico y la evaluación del primer semestre, Primer Año elevó su promedio de 5,91 a 7,85, una diferencia de 1,94 puntos. La mejora también se refleja en las distintas categorías evaluadas: los cadetes Deficientes (DEF) disminuyeron considerablemente y aparecieron las primeras cinco "V" de la generación.

DIAGNÓSTICO

5,91

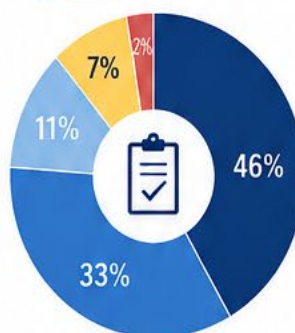
+1,94

1ER SEMESTRE

7,85

	DIAGNÓSTICO	1ER SEM.
DEF	66	8
NI-ATL	74	26
NI-GIM	134	25
NI-NAT	43	10
"V"	0	5

¿CÓMO LE FUE A LA ESCUELA?



S (Sobresaliente)	46	(11%)
MB (Muy bueno)	196	(47%)
B (Bueno)	139	(33%)
N (Normal)	29	(7%)
D (Deficiente)	9	(2%)

*Sobre el promedio general

CANTIDAD DE "V" POR GENERACIÓN

1ro	2do	3ro	4to
5	6	4	4

*No considera "V" meritoria.

"V" FEMENINA Y MASCULINA

♀	♂
3	16
(3,1% del total)	(4,4% del total)

*No considera "V" meritoria.

MEJORES FICHAS DE CAPACIDAD FÍSICA



FEMENINA

- ★ 1 M. IZQUIERDO M. 869 puntos 9,6
N.º 003 • 4B
- ★ 2 J. IZQUIERDO M. 869 puntos 9,6
N.º 127 • 2A



MASCULINA

- ★ M. CORREA A. 863 puntos 9,5
N.º 007 • 1A



EVOLUCIÓN PROMEDIO FCF 1ER SEMESTRE



*En 2020 no se realizó FCF debido a la pandemia de COVID-19. La FCF 2021 se aplicó con estándares distintos por restricciones sanitarias.



Felicidades al cuerpo de cadetes por haber logrado estos resultados y por haber superado de la mejor manera este desafío.





Internacional

ESCUELA NAVAL REPRESENTÓ A CHILE EN LA GRAN PARADA MILITAR DEL PERÚ

Un oficial y diez brigadieres de la Escuela Naval “Arturo Prat” representaron a Chile en la Gran Parada Militar del Perú, portando el pabellón nacional ante miles de espectadores en Lima. La comisión participó, además, en actividades profesionales y culturales que fortalecieron los vínculos de amistad, cooperación y camaradería entre ambas naciones.

Brigadier Mayor J. Chávez C.



El miércoles 29 de julio, en la ciudad de Lima, una delegación de la Escuela Naval “Arturo Prat”, compuesta por un oficial y diez brigadieres, participó en la Gran Parada Militar del Perú, realizada en conmemoración del 205° aniversario de la Independencia del país vecino.

La ceremonia reunió a cerca de 300 mil espectadores y contó con la participación de aproximadamente 7.500 personas, de las cuales 6.200 desfilaron a pie y 1.300 en vehículos. En esta importante celebración, Chile estuvo presente junto a delegaciones extranjeras provenientes de España, Italia, Panamá, Ecuador y Colombia, representando a sus respectivos países ante autoridades civiles y militares y miles de asistentes.

Portando con orgullo el pabellón nacional, la delegación de la Escuela Naval desfiló cerca de cuatro kilómetros por la tradicional Avenida Brasil, una de las principales calles de la capital

peruana. Durante el trayecto, la representación chilena recibió constantes muestras de afecto y reconocimiento por parte del público, que acompañó su paso con aplausos y ovaciones, en una jornada marcada por la camaradería y el respeto entre ambas naciones.

El recorrido finalizó en dependencias del Ministerio de Defensa del Perú, donde se desarrolló una actividad de camaradería y reconocimiento a las delegaciones participantes, poniendo término a una de las principales actividades de las celebraciones de la independencia peruana.

La comisión contempló también una serie de actividades profesionales y culturales que permitieron a los brigadieres conocer diferentes aspectos de la formación militar del país anfitrión. Entre ellas destacan las visitas a la Escuela Naval y a la Escuela de Aviación del Perú, instancias que permitieron compartir experiencias y estrechar

vínculos con cadetes y oficiales peruanos, así como con integrantes de las distintas delegaciones extranjeras.

Asimismo, durante su estadía, la delegación tuvo la oportunidad de conocer la ciudad de Lima, acercarse a sus tradiciones y costumbres y disfrutar de su reconocida gastronomía, complementando las actividades profesionales con un intercambio cultural.

La participación de la Escuela Naval “Arturo Prat” en esta importante ceremonia constituyó una valiosa instancia de representación de nuestro país en el extranjero, permitiendo fortalecer los vínculos de amistad, cooperación y camaradería entre instituciones armadas de países vecinos. Para la delegación, significó además el orgullo y la responsabilidad de representar a la Escuela Naval y a Chile, llevando el pabellón nacional por las calles de Lima y siendo recibidos con especial afecto por el pueblo peruano.



RE-CONOCIÉNDONOS

Enrique Coloma Allende, el navegante de las estrellas

Brigadier A. Acuña G. y S. Pizarro P.

Con 35 años dedicados a la formación de cadetes, el profesor Manuel Enrique Coloma Allende ha convertido su experiencia como oficial de la Armada y marino mercante en una manera cercana de enseñar. En esta edición de RE-CONOCIÉNDONOS, repasamos su trayectoria, sus experiencias en el mar y las enseñanzas que busca transmitir a los futuros oficiales

Primeramente, ¿podría darnos su nombre completo y comentarnos un poco sobre usted y su vida en general, para comenzar a conocerlo?

Bueno, por el Civil me llamo Manuel Enrique Coloma Allende. Llegué aquí, a la Escuela, en el año 1991. No estaba dentro de mis planes llegar a la Escuela a hacer clases, pero se dieron todas las condiciones y ya son 35 años.

Ahora, remontándonos a sus primeros años en la Armada, ¿nos podría contar cómo nació su deseo de incorporarse a la carrera naval y cómo fue su proceso de postulación?

Mi papá era Suboficial Mayor de la Armada, pero nunca me dijo que debía postular. Yo no tenía idea de cómo era la Armada. Vivía al lado, acá en Playa Ancha, y lo único que escuchaba eran las prácticas de infantería, pero nada más. Yo estudiaba en el Seminario San Rafael y postulé a los 13 años, cuando estaba en primero medio.

Después de su egreso, durante su carrera naval, ¿cómo fue esa etapa de su vida?

Después de la Escuela fui destinado a Punta Arenas como Subteniente. Estuve en distintas unidades y buques que actualmente ya no



existen. Sin embargo, con esa dotación todavía nos reunimos.

Estuve casi tres años en Punta Arenas. Me habían destinado por otro año más, pero dije que no, porque uno también tiene que volver a civilizarse e integrarse nuevamente al mundo y a la sociedad.

Posteriormente regresé a la Escuela de Operaciones, que estaba ubicada donde actualmente se encuentra la Dirección del Personal de la Armada. Después realicé el curso de Ingeniería Media, como se llamaba en aquel tiempo, lo que Actualmente corresponde al cuarto año politécnico. Ahora dura un semestre, pero antes duraba un año.

Después cursé Navegación y fui destinado al SHOA. Debido a un accidente que sufrí, no me permitieron volver a embarcarme. Entonces solicité el retiro y dejé la Armada en el grado de teniente primero.

¿Qué hizo después de retirarse de la Armada?

Después me fui a navegar en la Marina Mercante. Como estaba soltero, realicé aproximadamente seis viajes a Europa, dos a Sudáfrica y otros al Caribe. También recorrí casi toda Sudamérica.

Lo que no tenía era experiencia académica. No tenía ninguna. Pero echando a perder se aprende y poco a poco fui aprendiendo. Cuando uno hace clases también aprende; es increíble todo lo que se puede aprender.

Ahora, retomando lo que nos contó inicialmente sobre su llegada a la Escuela, ¿podría resumir en un concepto o en una frase qué es lo que más le gusta o lo que más lo ha marcado de la docencia?

Las buenas relaciones humanas. Eso es lo más importante. En general, he mantenido



Frases celebres de nuestro profesor de navegación:

“La creatividad peligrosa esta impregnada en las paredes de esta escuela”

*“Octubre es el mes de los milagros donde algunos, **HASTA EGRESAN**”*

“Gracias a Dios, que es viernes”

muy buenas relaciones con los brigadieres. Actualmente ya estoy acostumbrado a hacerles clases principalmente a ellos. Para mí, las buenas relaciones humanas son lo más importante en todo orden de cosas. Creo que he logrado mantenerlas con todas las generaciones a las que les he hecho clases. Ustedes lo han visto con los tenientes, con algún director y con muchas otras personas. Desde ese punto de vista, estoy tranquilo, muy tranquilo.

Cuando está en su sala de clases, ¿recuerda su paso por la Armada, principalmente sus años como cadete? ¿Se ve reflejado en los brigadieres?

Sí, por supuesto. La ventaja que uno tiene es que también estuvo sentado al otro lado y sabe lo que están pensando. Con solamente mirarlos la cara, uno ya sabe lo que están pensando. Eso es así, siempre ha sido así y nunca dejará de serlo. Por eso yo digo que pueden intentar contarle cuentos a un profesor nuevo —y no tengo nada contra ellos—, pero a mí,

a estas alturas, no. Pero es una linda experiencia, una muy linda experiencia. A la persona que hace clases le tiene que gustar.

Comoustednoshacomentado alguna vez, sus alumnos suelen dejar comentarios un poco inusualmente poéticos en las encuestas docentes. ¿Podría leernos uno de esos comentarios para que los lectores de Fogonazo sepan un poco de su dinámica?

Sí, sí tengo. La otra vez las estuve leyendo en el SIGA.

“Cuando Dios creó los océanos y mares, también creó a quien los dominaría y a quien el ser humano pediría permiso para poder navegar. Ese es el profesor Coloma. Las líneas trazadas sobre el globo terráqueo son las mismas que el majestuoso, imponente e irrepetible profesor posee en sus huellas dactilares. Los canales calman sus aguas cuando el profesor se refiere o piensa en cada uno de ellos, desde Magallanes y por toda América. La leyenda será contada de la misma manera”.

Se los cuento a mi señora y se mata de la risa con todas las tonteras que escriben.

Ya para finalizar, después de tantos años en la Escuela, ¿cuál es el principal aprendizaje que destacaría y qué mensaje les dejaría a los futuros guardiamarinas?

Insisto en que las relaciones humanas son vitales y lo han sido durante toda mi permanencia en esta Escuela. Creo que eso es lo más importante y lo que más destaco. Para los futuros guardiamarinas, el principal mensaje es que, una vez que egresen de aquí, disfruten lo que estén haciendo. Cuando a una persona le gusta lo que hace, ya sea que esté embarcada o en cualquier otro lugar, debe disfrutarlo.

Eso es vital, porque le permitirá ser feliz y también lo transmitirá a su vida privada, a su diario vivir y a sus relaciones, ya sea con su pololo o polola. Todo eso se transmite al diario vivir y a la vida privada de cada uno.

Por eso creo que es fundamental disfrutar lo que uno está haciendo. Nada más que eso. Ese es mi mensaje.



Entrevista

Entrevista al Comandante en Jefe de la Armada Almirante Fernando Cabrera

Brigadier Mayor J. Chávez C., M. Izquierdo M. y S. Pizarro P.

Mi almirante, para comenzar, ¿qué despertó en usted la vocación naval y qué lo motivó a postular a la Escuela Naval?

Bueno, yo sentí el llamado al mar a muy temprana edad. Yo quería ser médico. Tengo una familia de alguna tradición naval, pero no tan marcada, porque toda mi vida estuve fuera de las poblaciones navales. Mi padre era dentista, pero fue oficial de Sanidad Dental. Y yo, desde muy joven, siempre orienté mi vida, en general, al área de la salud. Quería ser médico. Pero un recuerdo de mi padre marcó mi vida, que fue que vivimos en el año 1981 y 1982 en Puerto Williams. Yo tenía 13 y 14 años de edad. Y me tocó ver desde muy cerca, por primera vez, el quehacer de la Institución y el compromiso de la familia. Así que eso me llamó la atención, me generó una gran inquietud y se me ocurrió postular a la Escuela Naval.

A partir de esa inquietud por seguir la carrera naval, ¿a qué edad ingresó a la Escuela Naval?

Quedé aceptado con 14, pero ingresé con 15 recién cumplidos.

Una vez dentro de la Escuela, ¿qué actividad o momento de la vida como cadete era el que más disfrutaba?

¿Mi actividad favorita? El franco definitivamente y también los recreos con mis compañeros. Sí, eran momentos entretenidos, de compartir con los compañeros de curso, reírse, la broma, la retirada en general. Yo creo que era un momento más grato. La clase también; yo lo pasaba bien en clase, en general. Tenía profesores muy entretenidos. Mira, ahora que preguntas y tratando de recordar, yo creo que una de las actividades más entretenidas en la Escuela Naval eran las historias marineras. Los oficiales de división nos contaban historias, bromas también, pero que hacían muy amena la estadía en la Escuela. Y que eran, finalmente, los temas de los cuales nos reíamos, nos burlábamos. Yo lo pasaba muy bien en ese tipo de actividades, de verdad. Y en el



deporte, claro, los seleccionados también, aunque por los seleccionados que elegí en su momento, más resultaban una actitud masoquista que de diversión, la verdad. Pero era lo que me gustaba hacer.

Al recordar esos años y los momentos compartidos con su curso, ¿hay alguna anécdota de la Escuela que conserve especialmente?

En realidad, yo era más bien un espectador de las cosas. No era, diría yo, el actor principal de las anécdotas o cosas divertidas. Quizás una anécdota importante o interesante fue cuando pasamos de tercero a cuarto año y nos correspondió realizar la fiesta de la Escuela.

Yo recuerdo que yo puse el tema, que en realidad tuvo mucho éxito, porque descubrí que mis compañeros de curso pocos tenían alguna idea o conocimiento de muchos cuentos de la literatura universal o del cine en general. Entonces decidimos hacer una tramo-ya y una festividad en base a los grandes cuentos de la historia universal. Y la verdad que eso, en ese momento la Escuela Naval no era mixta, y a las niñas que nos acompañaban en la

fiesta les encantó, y tuvimos una fiesta fantástica y un año, en realidad, muy, muy entretenido al respecto. Y además que logramos por primera vez, en realidad, buscar y considerar que la semana de festividades fueran siete días de jolgorio. Entonces, incluso pudimos entrar por primera vez en la Escuela Naval con una cámara filmadora y filmamos una cantidad de cosas interesantes. Y además nos permitía tener un equipo de video, un televisor bajo un banco, y mirábamos los partidos de fútbol mientras íbamos a clases, hasta que nos pillaron.... Sí, yo recuerdo muchas anécdotas divertidas conmigo como espectador, o sea, no como protagonista, pero sí como espectador. Estuve y soy miembro de un curso muy, muy entretenido, con diferentes características, gente de gran chispeza, como dirían en el mundo del fútbol, y muy unido. Así que la verdad es que fueron cinco años de Escuela en que lo pasé muy bien.

Además de la vida cotidiana en la Escuela, los embarcos también marcaron su formación. ¿Cuál fue su primer embarco y qué recuerda de esa experiencia?



El primer embarco que tuve yo, que tuvimos con mi promoción, fue a bordo del Buque Escuela Esmeralda. Nos embarcamos siendo reclutas, si mal no recuerdo. Fue un desastre. Fue un desastre porque zarpamos de aquí, de Valparaíso, rumbo al sur y nos tocó mal tiempo. No, no era una tormenta, pero era mal tiempo. Llegamos todos con ganas de retirarnos. Fue un desastre. Pero ya después, cuando regresamos, se nos pasó eso y anduvimos bien. El siguiente embarco grande que tuvimos como generación fue, al pasar a segundo año, nos embarcamos en la barcaza Maipo, una BATRAL que ya no existe, la primera de su clase construida en Chile, e hicimos un viaje al norte. Muy, muy entretenido. La verdad es que lo pasamos muy bien.

Más allá de esas experiencias en el mar, durante su etapa como cadete también tuvo la oportunidad de conocer al papa Juan Pablo II, ¿no es así?

Así es, pues, era el que más necesitaba un perdono.

¿Cómo se realizó la elección y por qué terminó siendo usted el cadete encargado de representar a la Escuela Naval en aquella ocasión?

Sabíamos que venía el Papa y la Escuela tenía una participación en ese momento, de hacer de escolta en la Quinta Región, Viña del Mar-Valparaíso. Y yo, la verdad, es que no sabía, no tenía mucha idea de qué más íbamos a hacer... y el jefe de curso en ese momento, el capitán Cahis, Alejandro Cahis Patiño, hizo una suerte de encuesta entre los compañeros de curso de brigadieres y se debería elegir el cadete que nos iba a representar a la Escuela Naval para recibir la comunión del Papa; más que para conocerlo, para recibir la comunión del Papa. También estaba nominado ahí un almirante, un cabo y un marinero. O sea, un marinero y un cadete, que era yo. Bueno, yo salí, afortunadamente elegido, así que tuve que ir a Rodelillo, a través del Obispado aquí de Valparaíso. Me notificaron para ir a Rodelillo, en el Día de la Familia con Juan Pablo II, lo que fue una experiencia mágica e inolvidable. No solamente por el personaje que conocíamos, digamos, porque de alguna manera mi fe católica y cristiana se había reforzado por esa situación y esa condición. Además que la participación de la Escuela Naval, en general, fue

muy bonita. Se escoltó para llegar al recinto que hoy día es una plaza arriba en Rodelillo, donde los niños van a encumbrar volantines. Ahí se puso un altar precioso y la Escuela Naval sirvió de guía para el ingreso del Papa, lo que a él, además, lo conmovió mucho. Así que esa fue la experiencia. Como les digo, fue una elección que hizo el curso. Yo voté por mí, por supuesto, pero esa fue la realidad.

Usted ha señalado que su curso era muy unido y, de hecho, fueron sus propios compañeros quienes lo escogieron para aquella experiencia. Con el paso de los años, ¿han mantenido esa cercanía y continuado participando en actividades como generación?

Muchísimas, muchísimas actividades. Como les dije, mi curso es un curso muy unido. Siempre estuvimos en contacto y, además, siempre dentro de los cursos hay personalidades que logran aunar y se toman el esfuerzo y la molestia de tratar de hacer actividades. En tiempos difíciles de comunicaciones, donde había que mandarse mails o cartas, teníamos un pasquín, un noticiero que se llamaba «El 88 Informa», que salía con cierta periodicidad y nos mantenía informados a todos.

Eso, además de las cuotas, nos permitía hacer reuniones anuales bastante entretenidas. Incluso habíamos establecido que, si se juntaban más de cinco 88, se pagaba el evento con los fondos del 88. Pero sí, muchísimas actividades. De hecho, ahora en agosto tenemos una fiesta del 88.

También está el acompañamiento en las situaciones difíciles. Cuando hemos perdido algún camarada o la familia ha estado con problemas, el curso siempre se ha hecho cargo. Y no solamente hablamos de los 88 que egresamos, sino también de todos aquellos que alguna vez fueron parte de nuestra generación y que se retiraron o se fueron de la Escuela tempranamente. Pero sí, mucha actividad, permanente.

Después de recordar su formación, la camaradería de su curso y las distintas experiencias que marcaron su carrera, ¿qué mensaje le gustaría transmitir al Cuerpo de Cadetes 2026?

Bueno, lo primero es que, se los digo absolutamente convencido, ustedes tienen que apreciar, saber y conocer que ustedes son los líderes del maña-

na. O sea, liderar y conducir gente es su labor principal. A eso se van a dedicar. Y para liderar hay que saber, hay que dar el ejemplo y hay que querer: quererse a uno mismo y querer a su gente. Y el tiempo que les va a tocar liderar a ustedes va a ser complejo. Todos los tiempos tienen complejidades, pero para ustedes es particularmente especial porque desafía principalmente cosas como lo que estamos hablando: liderar, la comunicación efectiva, el acercamiento a las personas. Así que, ¿qué les podría decir como mensaje? Primero, que tengan en mente que liderar es difícil, pero es el deber que tienen que cumplir. Y segundo, que conozcan, que lean, que se informen y que se cohesionen; que estén unidos, que sean capaces de confiar uno en otro. Todos son valiosos en la Institución y en el mundo en general, pero cada uno tiene características que se complementan. Hay gente que tiene mucha facilidad para el estudio, y otro para actividades deportivas, otro para liderazgo, otro para compromiso. La riqueza está en el conjunto, no en la individualidad. Así que, como mensaje, es: prepárense para liderar en tiempos difíciles. Y nunca olviden, nunca olviden, que nosotros nos preparamos para lo peor: para la guerra; para ganar la guerra en el mar. Si lo piensan y lo materializan, van a poner todo su esfuerzo en ser buenos líderes. Porque hay una cosa que nunca se puede olvidar, cadetes del año 2026: nuestra gente de mar, nuestros subalternos y ustedes mismos, los jóvenes oficiales, tienen pocos derechos; más bien están restringidos. Pero el derecho es inalienable es a tener buenos oficiales. Y eso se los encargo.

Finalmente, después de toda una vida ligada al mar y a la Armada, si pudiera comenzar nuevamente, ¿volvería a elegir la carrera naval?

Definitivamente volvería a ser marino, sí. Yo creo que es una carrera maravillosa, maravillosa. Cuando uno quiere hacer que las cosas sean así... La vida es difícil. Hay cosas difíciles, hay cosas apremiantes, pero uno tiene que ponerle pasión a lo que hace. Y claro que volvería a ser marino, con todas las dificultades que yo he tenido, porque en realidad las cosas que hay allá en el corazón son más que las cosas que a uno dominan o lo desafían. Así que sí, sin duda.



Conmemoración a los que ya no están.

HONRANDO A NUESTROS CADETES Y OFICIALES DEL MURO DE LOS CAIDOS

Espacio dedicado a recordar a quienes están en el “Muro de los Caídos” de la Escuela Naval.

Sus compañeros de Generación

BRIGADIER ARTURO MUÑOZ ZENTENO Promoción 1971

En la historia de la Escuela Naval existen nombres que permanecen grabados no solo en los registros institucionales, sino que también en la memoria de quienes compartieron con ellos. Uno de ellos es el Brigadier MMN (Ing.) Arturo Muñoz Zenteno, cuyo recuerdo está presente en el “Muro de los Caídos” como símbolo de entrega y vocación de servicio.

El Brigadier Muñoz nació en Santiago el 4 de diciembre de 1948, posteriormente en el año 1967 cursó y aprobó el Primer año de Ingeniería Civil en la Universidad de Chile, ingresando a la Escuela Naval en febrero del año 1968 al Curso Primer año Ingenieros de la Marina Mercante Nacional.

Al poco tiempo de su ingreso y antes de la Revista de Reclutas, junto a otro compañero de curso, dado que encontraron muy duras las actividades de Infantería, llamaron a sus padres para que los vinieran a retirar, quienes llegaron a la Escuela a la Sala de visitas trayéndoles ropa de civil. Pero al encuentro, también acudió el Oficial de División Tte. 1° Raúl Zamorano (padre del actual Jefe del Estado Mayor General de la Armada.), quien solicitó a los padres dejar a los cadetes unos minutos con él para una reunión privada. Fue una conversación muy directa y motivacional y al término de ella les preguntó “¿Ahora, hay algún cadete que se quiera retirar?” a lo que ambos respondieron “¡No mi Teniente!” Con ello, los padres regresaron felices a Santiago y los cadetes siguieron el régimen normal de la Escuela,

dieron su Revista de Reclutas siendo aprobados, pasando a ser cadetes equivalentes a tercer año de Escuela y no tuvieron más dudas respecto a su futuro profesional.

Arturo, cariñosamente nombrado por sus compañeros como el “Tata” por tener mayor edad y una barba más dura que sus pares, que lo obligaba a levantarse voluntariamente antes de diana para afeitarse y no estar falto a la revista matutina, fue un Cadete estudioso, muy amistoso, respetuoso, buen compañero, amable, orgulloso de su uniforme a tal punto que si estando franco algún civil le dirigía alguna broma al respecto, reaccionaba sin temor a recibir una acción física de parte del “agresor”.

Cursó exitosamente el Segundo año y en 1970 en su tercer y último año conformó el Cuerpo

Brigadier naval murió trágicamente

Un brigadier pereció ayer trágicamente en la Escuela Naval, mientras cumplía una ronda de guardia, por a traviesa del edificio principal del plantel.

De acuerdo con la versión entregada por la escuela, el brigadier Arturo Muñoz Zenteno, de 21 años de edad, alumno del Tercer Año Ingeniero de la Marina Mercante se había recibido de guardia a las 4 de la madrugada para cumplir su turno hasta las 8. En la mitad de la guardia, subió a la tercera planta efectuar una ronda y mientras caminaba por la escalera perdió el equilibrio al parecer por la humedad de que estaba revestida, cayendo al vacío, lo que le provocó fracturas y contusiones internas que determinaron su inmediato traslado al Servicio de Urgencia del Hospital Naval, donde a pesar de los esfuerzos realizados por los médicos especialistas dejó de existir a las 8.30 horas.

El brigadier Muñoz Zenteno había nacido en Santiago el 4 de diciembre de 1948, e ingresó a la Escuela Naval en 1968. En la actualidad se encontraba cursando el últi-

mo año de estudios para egresar en el mes de diciembre próximo.

Un informe entregado por subalternos perfilaba de la Escuela Naval al mediodía expresa que sus condiciones personales y profesionales demostradas a lo largo de su permanencia en el plantel, lo destacaron como un cadete valioso que se había ganado el aprecio de sus oficiales y compañeros.

La noticia de la muerte del brigadier impactó hondamente entre los oficiales, profesores y sus compañeros, especialmente del curso de la Marina Mercante. La escuela fue izamiento oficial media de los luctos al mediodía, durante el relevo diario de la guardia.

Los restos del infortunado brigadier fueron trasladados a la morgue para la autopsia médico-legal, luego de la cual fueron llevados a la capilla de la Iglesia de San Vicente de Paul de Plaza Aníbal, donde han sido velados.

Sus familiares llegaron inmediatamente desde Santiago, dismiseroc, que los funerales se efectuaría en el día de hoy. A las 18 horas el



Brigadier Arturo Muñoz Zenteno

capellán de la Escuela Naval, Pbro. Enrique Pascal, oficiará una misa en la Iglesia San Vicente de Paul, y a las 18.30 horas se efectuará la sepultación de sus restos en el Cementerio N.º 2, los que serán acompañados por todo el Curso de Brigadieres de la escuela.

Noticia del fallecimiento en el Mercurio de Valparaíso 8 de octubre 1970

de Brigadieres. Para contextualizar algunas funciones nocturnas que cumplían en esa época los Brigadieres, sus compañeros recuerdan que además de cubrir el Cuerpo de Guardia de Cadetes, realizaban rondas perimetrales por los distintos sectores de la Escuela, que ejercían dos de ellos por un periodo de 2 horas. Posterior a la presentación en el Cuerpo de Guardia, comenzaba la ronda por el sector de los Estudios, Salas de clases, Patio del buque, Comedores y terrenos aledaños, terminando el circuito en los Dormitorios de cadetes.

La madrugada del 6 de octubre de 1970, un lamentable hecho conmocionó profundamente a la Generación y a toda la dotación de la Escuela: su fallecimiento tras caer accidentalmente desde la azotea del edificio de dormitorios, mientras realizaba una inspección en el lugar.



Día del ingreso en febrero de 1968

La noticia del fallecimiento se informó en el Mercurio de Valparaíso 8 de octubre 1970

“Efectuados los trámites legales, su cuerpo fue llevado a la Iglesia de San Vicente de Paul en Playa Ancha, lugar donde fue velado con guardia de honor de sus compañeros de curso y después de la misa oficiada por el capellán de la Escuela Pbro. Enrique Pascal, fue sepultado en el Cementerio N°2 de Valparaíso.”

Ya han transcurrido cincuenta y seis años desde ese trágico accidente de un camarada ejemplar y su nombre continuará presente en el Muro de los Caídos, al igual que los de los Oficiales y Cadetes que han entregado su vida en actos del servicio o en el cumplimiento de su deber, rindiéndoles homenaje y manteniendo vivo su recuerdo y en especial en la memoria de sus compañeros de curso que nunca los olvidarán.



Fiesta 4 de agosto 1970

El Brigadier Muñoz, que estaba de guardia en el Cuerpo de Guardia, aproximadamente a las 05:00 AM, subió a su camarote a buscar un libro que necesitaba estudiar para una prueba que tenía ese día, pero al pasar por el acceso a la azotea se dedujo que sintió ruidos extraño en ella subiendo a investigar. Desafortunadamente y según apreciaciones posteriores, se acercó demasiado al borde y en la oscuridad existente se desestabilizó, perdiendo el equilibrio y produciéndose su caída por el frontis del edificio hacia el patio del buque, cercano al Cuerpo de Guardia. Fue traslado de urgencia al Hospital Naval de Valparaíso en Playa Ancha, falleciendo posteriormente producto de las graves lesiones sufridas en la caída.



Día del ingreso en febrero de 1968

El Cuerpo de Fogonazo agradece a los compañeros de generación, carretas y amigos del Brigadier Arturo Muñoz Zenteno, quienes contribuyeron significativamente a la investigación y búsqueda de antecedentes, considerando la dificultad que implicó recopilar información sobre su historia. Asimismo, agradece especialmente al Comandante Miguel Vásquez Muñoz, quien cumplió un papel fundamental como intermediario en la recuperación y recopilación de los antecedentes que hicieron posible la creación de este artículo.



Deporte

ANCLAS CRUZADAS EN LO ALTO

la Escuela Naval brilla en el Interescuelas 2026

Brigadier Mayor J. Chávez C.

Durante el mes de agosto se dio inicio a una nueva edición de los Interescuelas 2026, una de las competencias deportivas más importantes del año, instancia en la que se reúnen las distintas escuelas matrices para medirse en diferentes disciplinas y representar a sus respectivas instituciones.

La Escuela Naval "Arturo Prat" participó en pentatlón militar, natación, atletismo, básquetbol, vóleibol, fútbol y esgrima.

Uno de los principales resultados llegó de la mano del seleccionado de pentatlón militar, que obtuvo el primer lugar en la categoría masculina.

La natación, por su parte, protagonizó una participación histórica. El seleccionado de la Escuela Naval consiguió el primer lugar en la categoría masculina, femenina y en la clasificación general, además el Brigadier Diego Céspedes estableció un nuevo récord de la Escuela en los 100 metros mariposa, con un tiempo de 59,86 segundos.

También destacó el desempeño del seleccionado de atletismo, que alcanzó el segundo lugar en la clasificación general. Por su parte, el seleccionado de esgrima también estuvo presente, representando a la Escuela Naval.

Los seleccionados de básquetbol y vóleibol completaron destacadas campañas, alcanzando ambos el segundo lugar general en sus respectivas disciplinas.

El seleccionado de fútbol, en tanto, continúa en competencia y mantiene una positiva participación de cara a sus próximos encuentros, después de haber empatado 2-2 frente a la Escuela de Carabineros y conseguido una victoria por 3-0 ante la Escuela de Aviación, siendo la final a mediados de octubre.

La disputa por el primer lugar general de Interescuelas continúa abierta y será definida con las competencias que aún quedan por desarrollarse durante el mes de octubre, entre ellas tenis, orientación terrestre y judo.

Más allá de los podios y resultados, esta competencia vuelve a reflejar el espíritu del Cuerpo de Cadetes, su motivación por competir y el orgullo de formar parte de la Escuela Naval.



Cadetes de la Escuela Naval son reconocidos en la Gala Deportiva Militar 2026

Brigadier Mayor J. Chávez C.



La Escuela Naval "Arturo Prat" estuvo presente en la Gala Deportiva Ministerial CODEFEN 2026, realizada el 11 de agosto en la Base Aérea "El Bosque". La ceremonia, organizada por la Confederación Deportiva de la Defensa Nacional, tuvo como objetivo reconocer a los deportistas de las Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad Pública que destacaron durante la temporada 2025 por sus resultados, trayectoria, espíritu de superación y compromiso.

La actividad fue encabezada por el Ministro de Defensa Nacional, Fernando Barros, junto a la Ministra del Deporte, Natalia Ducó, además de autoridades civiles y militares. En representación de la Armada participó el Director de Educación de la Armada y Presidente de la Federación

Deportiva Naval, Contraalmirante Gonzalo Beltrán Garrido.

Durante la jornada, la Cadete Jacinta Izquierdo fue reconocida como Deportista Emergente de las Escuelas Matrices de Oficiales y Suboficiales, gracias a su destacada participación en atletismo. Asimismo, el Brigadier Diego Céspedes recibió la distinción como Mejor Deportista de las Escuelas Matrices de Oficiales y Suboficiales, por su sobresaliente desempeño en natación.

Estos reconocimientos vuelven a destacar el compromiso deportivo de los cadetes de la Escuela Naval, quienes compatibilizan las exigencias propias de la formación naval con una preparación constante, representando con orgullo a las Anclas Cruzadas.

Deporte

A TODA VELA: más de 100 embarcaciones celebraron los 208 años de la Escuela Naval

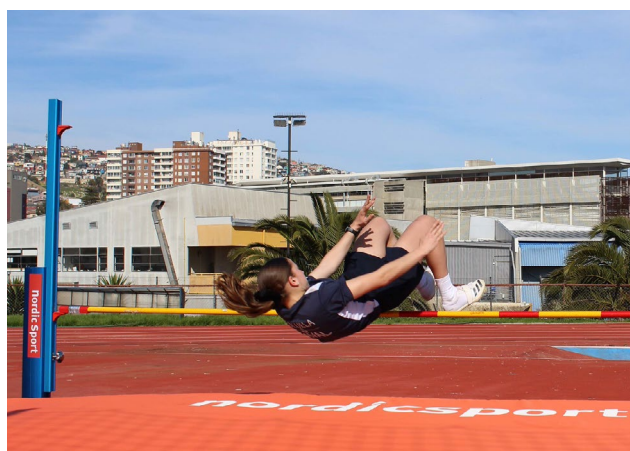
Brigadier A. Acuña G.

Durante el último fin de semana de agosto, la bahía de Higuierillas recibió la XVI Regata Copa Escuela Naval-Banco BCI, tradicional competencia que reunió a más de 100 embarcaciones y cientos de navegantes. Sus 11 categorías contaron con participantes de entre 6 y 88 años, provenientes de distintos clubes náuticos del país.

Organizada por la Escuela Naval “Arturo Prat”, Banco BCI y el Club de Yates de Higuierillas, la jornada combinó deporte, camaradería y tradición marinera. El Seleccionado de Vela del plantel tuvo una destacada participación y la actividad finalizó con la premiación de los mejores yatistas, encabezada por el Subdirector de la Escuela Naval, Capitán de Fragata Enrique O’Reilly Rodríguez.



RECUERDOS DEPORTIVOS 2026





Servicio a la comunidad

CADETES EN ACCIÓN

Una jornada por playas más limpias

Cadete R. Duarte Z.

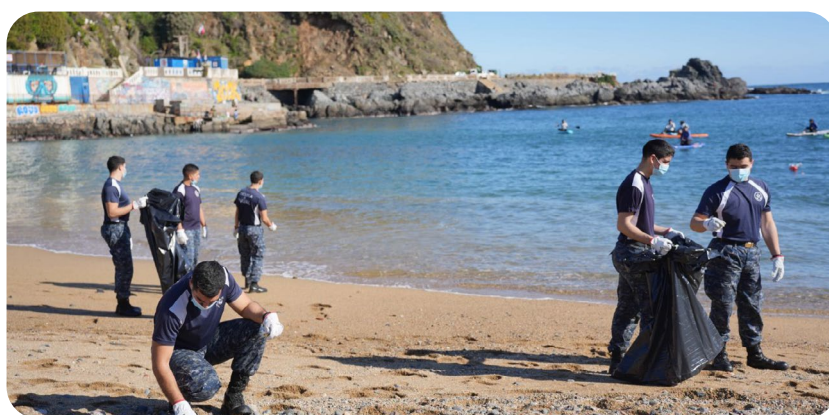
Con compromiso, trabajo en equipo y espíritu de servicio, cadetes de la Escuela Naval participaron en una jornada de limpieza de playas, contribuyendo al cuidado del borde costero y reafirmando la importancia de proteger el entorno marino

En el marco de las actividades propias de nuestro aniversario, cadetes participaron en una jornada de limpieza realizada en Playa Torpederas, en el sector de Playa Ancha, Valparaíso.

La iniciativa fue coordinada por la Capitanía de Puerto de Valparaíso y buscó contribuir al cuidado y preservación de este espacio público, incentivando la protección del medioambiente y la responsabilidad con el entorno.

Durante la actividad, los futuros Oficiales colaboraron en la recolección de residuos presentes en el borde costero, participando activamente en las distintas labores dispuestas para recuperar y mantener limpio el sector.

Esta instancia permitió, además, fortalecer la relación entre la Escuela Naval y la comunidad de Playa Ancha, reafirmando la importancia del servicio y el compromiso con el entorno como parte de la formación integral de los Cadetes.



Escuela Naval en el extranjero

RUMBO A ANNAPOLIS

Tres cadetes emprenden una experiencia de intercambio

Los cadetes de segundo año Agustín Briceño, Juan Soto y Pedro Vicuña viajaron a Annapolis, Maryland, para participar en un intercambio que se extenderá hasta el 19 de diciembre. Esta experiencia les permitirá ampliar sus conocimientos, fortalecer lazos con sus pares estadounidenses y representar a la Escuela Naval "Arturo Prat" en el extranjero.

Cruzar el continente para estudiar en otro país es un sueño para muchos, pero lograrlo requiere esfuerzo y dedicación. Este 2 de agosto, los cadetes Agustín Briceño, Juan Soto y Pedro Vicuña, de segundo año, se fueron de intercambio a Annapolis hasta el 19 de diciembre. Esta experiencia es una oportunidad única para lograr ampliar sus conocimientos y vivir nuevas experiencias en el estado de Maryland, en Annapolis.

El cadete Briceño, que vivirá esta experiencia, comentó con emoción qué significa este viaje para él: "Es un privilegio y

una gran oportunidad que nos da la Escuela por el rendimiento durante nuestro primer año en el plantel naval".

Este viaje es un reconocimiento al esfuerzo realizado durante su primer año de formación y, al mismo tiempo, una oportunidad para ampliar sus conocimientos y desarrollar nuevas capacidades.

El cadete Soto expresó: "Nuestro deseo es crear relaciones interpersonales con jóvenes que se encuentran en nuestra misma situación; compartimos los mismos intereses y pasiones. Sin embargo, queremos aprovechar la oportunidad para conocer más y aprender de las experiencias que se nos presenten en Annapolis".

Este viaje, nacido del Acuerdo de Cooperación e Intercambio firmado en el año 2007 entre ambas Armadas, fortalece la amistad y el compañerismo entre Chile y Estados Unidos. Mientras tanto, en Valparaíso, seguiremos atentos a sus pasos.

Cadete AB A. Gallegos G.





Liderazgo

LA ESCUADRA EN LA CINETECA

brigadieres conocen la realidad del servicio a bordo

Brigadier Mayor M. Izquierdo M.

La experiencia operativa de la Escuadra llegó hasta las aulas de la Escuela Naval, en una instancia orientada a acercar a los brigadieres ejecutivos a la realidad del servicio a bordo.

Los brigadieres participaron en una exposición realizada por el Comandante en Jefe de la Escuadra, Contraalmirante Jorge Castillo Fuentes, quien compartió su experiencia y abordó los principales desafíos que enfrentan las unidades de la Armada en el cumplimiento de sus tareas.

Durante la charla, los brigadieres pudieron realizar preguntas y conversar con el Almirante, generando un grato ambiente de aprendizaje e intercambio de experiencias.

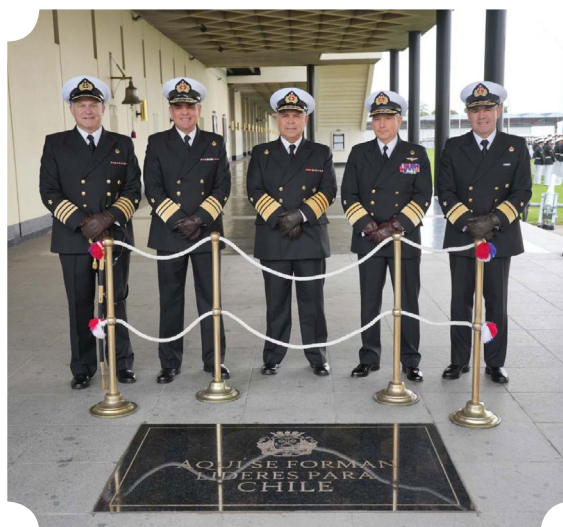
El Brigadier Pizarro señaló que la instancia “nos permitió conocer lo que es la Escuadra hoy, cuáles son sus capacidades y cómo es la vida de un Oficial a bordo de sus unidades”.



LÍDERES PARA CHILE

Una placa que proyecta el legado de la Escuela Naval

En el marco del 208.º aniversario de la Escuela Naval “Arturo Prat”, el almirante Fernando Cabrera Salazar y el vicealmirante Mauricio Arenas Menares inauguraron la placa “Aquí se forman líderes para Chile”. Ubicada junto al Patio Negro y al Muro de los Caídos.





Escuela Naval

Curso CAOR Yates 2026

Aspirante José Ignacio Jerez

Son las seis de la mañana. Hace frío, tenemos sueño y suena el toque de diana. 29 desconocidos intentan levantarse, ducharse, afeitarse, vestirse y dejar impecablemente estirada una cama que probablemente nunca habían hecho con semejante dedicación. La mayoría corre sin dirección clara, confiando, equivocadamente, en que alguien más adelante sabrá qué hacer.

Milagrosamente, logramos formar frente a los roperos en una condición razonablemente correcta. Poco dura lo valiente y varonil, tan solo unos segundos después, y sin tener todavía muy claro por qué, volvemos a acostarnos y a desarmar esa cama que tanto nos había costado hacer. Viene otra "cálida" ducha y un nuevo intento. Esta vez ocurre algo distinto, todos comienzan a ayudarse. Los más maquineados reciben la asistencia de compañeros que parecen haber desarrollado una inesperada expertiz en el arte de hacer camas. Cuando creemos haberlo conseguido, faltan algunas ligas. Volvemos a acostarnos.

No tengo del todo claro cómo terminó ese ciclo, pero en algún momento me encuentro en el Patio Negro cantando junto a la Escuela Naval. Creo que es ahí cuando realmente el curso comienza a despertar. En casa están a punto de desterrarme, los himnos suenan a toda hora y, extrañamente, mis hijas parecen aprenderlos mucho más rápido que yo. A estas alturas, sospecho que mi esposa ya se sabe la poesía de la Campana y podría recitar la Escuadra completa de tanto escucharme.

Avanzan las recogidas y entre camas, himnos, cooper, presentaciones, pruebas, infantería y mucha terraza weste empieza a surgir algo distinto. Llegó la ceremonia del 21 de mayo, la vigilia, el embarco, las navegaciones y las actividades profesionales.



Ingenieros, abogados, empresarios, médicos, filósofos, académicos y profesionales provenientes de mundos muy distintos comienzan a vivir la Armada desde dentro. Y con cada actividad, muchas veces desafiante, aparece también la camaradería, conocer a los cadetes, sus motivaciones y problemas. La semana del 4 de agosto marca un hito, batallas en la piscina, el calducho, actores en la velada y la fiesta de la Escuela Naval.

Embarcados en la LST Rancagua, no solo aprendemos, sino que también comenzamos a comprender el peso de las decisiones que se toman a bordo y cómo sus consecuencias pueden alcanzar a toda una dotación. Entendemos hasta qué punto el trabajo de la Armada exige entrenamiento permanente y que cada uno cumpla su tarea sin fallas ni dudas, confiando en que quien está a su lado hará lo mismo con igual responsabilidad.

Comienzas a entender algo que desde el mundo civil resulta difícil dimensionar, el sacrificio y vocación. Largas jornadas, estudio permanente, meses embarcados, despliegues en zonas extremas, misiones lejos de la familia e incluso fuera del país. Y detrás de todo, hombres y mujeres dispuestos a volver a hacerlo una y otra vez, con orgullo y pasión, muchas veces lejos de la mirada de quienes finalmente reciben el resultado de ese esfuerzo, todo un país.

Seguimos trabajando para merecer un lugar en esta institución y, desde nuestras propias capacidades, contribuir a defenderla, difundirla, apoyarla y servir en ella. Y quizá lo más importante sea haber comprendido que, cuando quienes la integran hablan de cumplir con su deber, incluso hasta dar la vida si fuese necesario, no están repitiendo simplemente una frase, están asumiendo un compromiso de por vida. Un compromiso que hoy entendemos mejor y que también aspiramos a hacer nuestro.





Escuela Naval

63 AÑOS ESCRIBIENDO HISTORIA:

Fogonazo celebra su tradicional cambio de folio

Brigadier Mayor J. Chávez C.

En el marco del sexagésimo tercer aniversario de “Fogonazo”, se realizó la tradicional ceremonia de Cambio de Folio, instancia que simboliza el inicio de una nueva etapa en la historia del periódico de los cadetes de la Escuela Naval “Arturo Prat” y, al mismo tiempo, la continuidad de una tradición que ha acompañado a distintas generaciones de cadetes.



La historia de “Fogonazo” comenzó el 12 de agosto de 1963, durante la dirección del Capitán de Navío Jorge Swett Madge, quien definió entonces el espíritu con el que nacía este nuevo medio de comunicación de los cadetes **“Como la luz que prelude el impacto de un proyectil, tan fugaz, pero a la vez tan revelador como un fogonazo”**.

En aquella definición señalaba que debía ser fugaz, porque debía tomar el pulso a algo vivo y variable, como el acontecer del mundo, y revelador, porque debía hacerlo con la visión y el lenguaje propio de sus lectores, los cadetes.

Desde sus primeras ediciones, “Fogonazo” tuvo como objetivo captar el interés del Cuerpo de Cadetes, mantenerlo informado y entretenerlo. En sus páginas comenzaron a plasmarse acontecimientos de la vida interna de la Escuela, actividades deportivas, presentaciones militares, embarcos y diferentes hechos de relevancia institucional, nacional e internacional.

Sesenta y tres años después, aquella idea fundacional continúa plenamente vigente. Aunque han cambiado sus integrantes, sus formatos y la manera de llegar a sus

lectores, “Fogonazo” sigue cumpliendo la misión con la que nació, informando, entreteniendo y dejando testimonio del acontecer de la Escuela Naval desde la mirada de sus propios cadetes.

Durante la ceremonia de Cambio de Folio, el Subdirector de “Fogonazo” Brigadier Mayor Juan Pablo Chávez realizó un recorrido por los 63 años de trayectoria del periódico y destacó el aporte de las distintas generaciones que han mantenido vivo este proyecto. Posteriormente, la Brigadier Mayor Izquierdo presentó una selección de portadas históricas que permitió apreciar su evolución gráfica y editorial. La actividad también contempló la premiación de los brigadieres y cadetes destacados por su compromiso, dedicación y participación en las ediciones y actividades desarrolladas por el círculo.

El tradicional Cambio de Folio simbolizó el inicio de una nueva etapa y el traspaso de esta responsabilidad a una nueva generación. La jornada concluyó con un encuentro de camaradería y una muestra de antiguas publicaciones, reafirmando la misión de “Fogonazo” de informar, entretener y conservar la memoria de la Escuela Naval “Arturo Prat”.



casualidades del cadete





LO QUE CALLAN LOS CADETES V.6

Era un jueves por la tarde. Acababa de tocar la retirada y subí rápidamente al entrepuente a equiparme. Porque, ya lo había decidido... ese día sí o sí iba a bajar bien trincado a infantería, porque no era cualquier infantería, sino que era la revista preparatoria. Como un verdadero mote amantillado... Había pulido el yatagán el día anterior, dejé los peales puestos en la T-24, dejé el doble barboquejo preparado en la gorra y solo quedaba equiparme, guardar los guantes, más blancos que la misma funda de la gorra e ir a buscar la carabina, porque hasta eso había dejado trincado el día anterior. Todo iba saliendo perfecto. Demasiado perfecto... Bajé corriendo rápidamente, con cara de maquineado, sin pedir ni una sola proa. Al fin y al cabo, los cadetes antiguos estaban tan preocupados trincándose ellos mismos que probablemente ni siquiera se iban a dar cuenta. Llegué a la sala de armas, tomé la carabina y la mochila, le puse los alargadores y salí corriendo a tal velocidad, como si de dar los 100 metros planos se tratase hacia el patio de Casino de Oficiales. Llegué cansado, pero con la tranquilidad de que hoy nadie me iba a encontrar falto, porque mi trinca había sido perfecta. Respiré y pedí la venia para entrar a la fila al cadete de turno. Y en ese momento recordé una regla implícita en la Escuela Naval: cuando un cadete antiguo no tiene nada que hacer, siempre ladillará a los motes. El cadete me miró, luego miró mi carabina y me volvió a mirar. Y, como aparentemente no tenía nada mejor que hacer, decidió hacerme una revista más al callo que la del propio Director.

Y de un segundo a otro escuché; ¡FIRME LA ESCUADRA! ¡EN REVISTA... ¡A DISCRECIÓN! Y automáticamente me puse más plantón que cuando pasa una formación antigua. Estaba sudando frío mientras el cadete comenzó a revisar botines, yatagán, bronces, chapa, alineación de la mochila, marmita, carabina, guantes y todo lo que exista para encontrar una falta. Incluso empecé a pensar: ¿Y si revisa algo que ni siquiera sabía que existía?

Pero fue algo mucho peor, porque apenas el cadete me mira, me pregunta, ¿mote, y su anclote?... ¡QUEEEE! No podía creerlo, cuando escuché eso el alma se me salió del cuerpo, se me había olvidado lo más importante para una preparatoria... Comencé a mirar a los lados y efectivamente todos los cadetes venían con su anclote, pero como yo había bajado de los primeros no me di cuenta. No importa, pensé con rapidez y astucia, le dije al cadete que se me había quedado el anclote y antes de que alcanzara a terminar la frase ya estaba en tierra, fueron tantos "top" que parecían los aplausos después de una charla magistral. Pero fue entonces que el cadete se apiadó de mí y me preguntó si quería ir a buscar un anclote al entrepuente, le respondí rápidamente que sí y en mi cabeza llena de ilusión y con la percepción del tiempo totalmente alterada pensé, que como había bajado con tantos minutos de anticipación alcanzaba a ir hasta el entrepuente y volvía, a fin de cuentas en la ficha me demoré 13.4 segundos en los 100 metros. Eran unos 100 de ida y otros de vuelta, más las escaleras y sumándole el peso de la mochila en 1 minuto alcanzaba y hasta con tiempo de respeto.

Así que fui rápidamente a pedirle la venia al cadete de tercero para subir al entrepuente, me miró con una cara de extrañeza, pero sin cuestionar más allá me autorizó. Por lo que no fue un "a su orden cadete", sino un "gracias cadete". Emocionado por la venia me pongo firme para salir de la fila, codos pegados, vista al frente, doy un paso franco, media vuelta y cuando me aproximo a partir mi carrera... veo al corneta de guardia levantándola y a punto de tocar la llamada. Casi todas mis esperanzas se destruyeron, así que volví rápidamente a la fila e intentar conseguirme un anclote, hasta que la última pizca de esperanza desapareció cuando escuché:

¡FIRME LA SECCIÓN, EN REVISTA, A DISCRECIÓN! En ese momento, hasta el cadete de tercero empieza a sentirse un poco más apretado. Yo estaba perfectamente trincado, pero todo mi esfuerzo se iba a ver mermado por mi falta de anclote... Apreté un poco el abdomen e intenté juntar las cartucheras con mis codos para evitar que se diera cuenta. El Brigadier empezó la revista. Uno por uno, motes y antiguos por igual. A uno le encuentra algo, al otro también. Otro intenta explicarse... Finalmente llegó mi turno, sin embargo yo no podía parecer que estaba nervioso, por el contrario, confiado, le mostré los guantes, la carabina, la mochila, el yatagán y los bronces. Todo lo que había trincado para intentar "chaffear". Hasta que pasó el brigadier y pensé que ya todo había terminado, me puse más feliz que cuando el corneta de guardia toca rancho directo, así que feliz y relajado me puse a pensar en que la semana pasada fue mi última semana con "Plantón 10"... Así que hoy, fondo temprano. A las 22:00 acostado y lavado de dientes. Franco mental desde hoy... Y fue justo ahí cuando el brigadier se detiene, comienza a ver al resto de cadetes y entonces el brigadier levanta la mirada y dice: Mote, ¿y su anclote? Lo miré y no sabía qué responder. Pero, como cualquier cadete que ha pasado por la Escuela, mi cerebro activó automáticamente la respuesta predeterminada, la carta mágica para librarse de todo sin explicar nada: "¡Maquineado mi Brigadier!".

Hubo un silencio muy tenso en el ambiente. El Brigadier me miró. Y solo lo quedé mirando con la cara de mote más mote que tenía. Y fue entonces en donde llegó mi sentencia: "Plantón 10", aun ni siquiera lo procesaba cuando agrega: ¿A su orden mi Brigadier o no? Súmele 2 carabinas toda la próxima semana.

Y ahí estaba yo, 22:15 de la noche pagando mis pecados, escuchando el mágico tono de la corneta tocando silencio. Y pensaba en qué fui tan despistado para no bajar con anclote a una revista PREPARATORIA. Pero bueno, solo 15 más y fondito, cuando al increíble cadete de Segundo se le ocurre mirarme con una sed de hacer flectar a un mote con poca suerte. En ese momento, escuché la venia que sería mi sentencia de muerte; "Mi Brigadier, la venia para ladillar a un mote". En ese preciso momento supe que todas las penas del infierno caerían sobre mis hombros. Y sí, como lo imaginé... Escuché mi apellido, seguido del único ejercicio que sabe Segundo Año: "100 mar". Y en tierra, mientras miraba el piso con sueño, frío y hambre solo pensaba en ese anclote, algo tan pequeño, pero tan determinante a su vez... Pero al menos no me pasaron al libro de justicia, por lo menos iba a salir el fin de semana. No todo podía ser tan malo... Eran las 22:29, hasta que finalmente el brigadier dice: ¡Firme primer año, fondo en silencio! ¡Reti... Rar! Y llega un carreta, que con voz desesperada me dice: ¿Qué haces acá? ¿No deberías estar de guardia ahora?



HUMOR

AVISOS ECONÓMICOS

Ofrezco mis servicios para pintado de equipo militar.

-mochila + carabina: Chaparrita del lunes
-cartucheras + cincha: 1 bebida de la máquina
-equipo militar completo (barnizado de carabina de regalo): La empanada del jueves.

Se arrienda espacio en la mochila y cartucheras para desfile, solo se aceptan dulces de menor tamaño y frutos sellados al vacío.

Se arriendan guantes blancos sellados para revista, con la condición de que deben ser devueltos sellados en la misma bolsa. Contacto H-34

Se vende antifaz de gel para los ojos, para tener un sueño reparador en el camino al desfile. Solo esta semana estarán 2x1. Pagas 1 y llevas otro para tu carreta! Contacto 135.

Vendo mi rol de bañero, día a elección, dependiendo de la diana del usuario, festivos y fines de semana al contado. Se pide empanada de los días jueves y rancho feliz del día martes, pescado de los miércoles conversable.

Progresión del cadete

Periodo de recluta:

-PERMISO PARA HABLAR CON USTED MI BRIGADIER!
-Bien
-PERMISO PARA IR A JARDINES MI BRIGADIER!
-Bien, autorizado

Primer año:

-Permiso para ir a jardines mi brigadier
-Bien

Segundo año:

-Permiso, ¿puedo ir al baño mi brigadier?
-Bien

Tercer año:

-Con la venia
-Cadete, ¿a dónde va?
-al baño

Brigadier S. Pizarro P



Anti Oda al bañero

Se vivían las 06:42 del viernes y yo, como siempre, muy amantillado, figuraba sentado en el comedor con mi escuadra. El brigadier ayudante pasó revista de servilleta, y por supuesto, la mía estaba más blanca que la funda de gorra de mi carreta más apretado. Por lo que mi esperanza de éxito de terminar la semana sin penecas tendía matemáticamente al 100%. Salir franco ya no era un sueño, sino que era una realidad. En mi mente ya estaba "franco mental". Sin embargo, cuando ya estaba listo para el franco y empezaba a redactar mi bienvenida a la realidad, ocurrió la tragedia.

Como enviado por Hades, Perséfone o cualquiera de esos dioses que habitan el inframundo, un carreta se acerca a mi mesa. Hace una pausa. Me observa como si estuviera a punto de revelarme la verdad más amarga en la historia de la humanidad y pronuncia la frase más dolorosa jamás escuchada dentro de la Escuela:

-Oye...eras bañero

Silencio.

El tiempo se detuvo.

El carrito del rancho dejó de hacer ruido. El reloj dejó de avanzar. En ese preciso instante pasé de estar libre de pecados a estar en deuda. De ser y parecer amantillado estando tranquilo y relajado como un cadete antiguo, pasé a estar nervioso y apurado como un mote maquinaado. No solo no formé con los bañeros; dejé jardines sucio, quedó el piso con agua, los cadetes menos antiguos me vieron no formar, ahora hay un brigadier buscándome para pasarme al libro de castigo y ahora lo que era una realidad el franco... se convirtió en una vil e inalcanzable ilusión.

No sé quién fue el creativo que inventó este cargo, pero, en nombre del Cuerpo de Cadetes quiero darle las gracias por nada. Usted añadió una preocupación más al régimen de esta Escuela. Hay inventos que cambiaron la historia... y este definitivamente no fue uno de ellos. No quisiera deseárselo el mal, pero ojalá que alguna vez se le quede el anclote para una revista preparatoria.

La leyenda cuenta que el creador de este rol fue un Cadete que se quedó dormido y, cuando le preguntaron por qué llegaba tarde, respondió con absoluta convicción:

—Mi Brigadier... estaba removiendo el agua de los baños.

¿Cómo nadie se cuestionó ese argumento?! y bueno así nació uno de los motivos más comunes de por qué los cadetes arranchan los fin de semana en la escuela. Sí ese "visionario" lee estas líneas, por favor comuníquese conmigo. Tengo un paquete de postit nuevo para usted.

Brigadier S. Pizarro P

¿Qué tipo de comandante de curso eres?

a) El fantasma; nunca está para ninguna formación, siempre deja retén y si tienes mucha suerte te dejará la mitad del parte hecho

b) El tripeado; siempre intenta sacar el parte, pero cuando el brigadier de servicio lo pide siempre se tripea, nunca le calza y no pone firme al curso para dar parte.

c) El que solo existe; no le importa si el parte calza o no, se le olvida su rol y no forma como comandante para entrar a clases

d) El de las relaciones; pide relaciones por y para todo, pero al menos le calza el parte.

e) El dictador; quiere controlar todo lo que hace el curso en todo momento, exige a sus carretas que le digan el lunes a las 07:50 que van a hacer a las 18:20 y a las 13:15 para toda la semana.

Brigadier S. Pizarro P



HUMOR

Por medio de encuestas, análisis psicológicos y test altamente especializados, investigamos qué piensan los cadetes cuando se suben al bus camino a un desfile. Estos fueron los resultados:

- El 79% no piensa absolutamente nada. Simplemente duerme.
 - El 3% tiene mucho —pero en serio, mucho— frío por el aire acondicionado.
 - El 3% debate internamente si usar el baño del bus, de dudosa procedencia, o aguantar hasta llegar.
 - El 2% está impresionado con la forma de dormir de su carreta y, sobre todo, preocupado por la poza de baba que está dejando.
 - El 2% calcula cuánto le caería si se queda en el bus y, misteriosamente, no alcanza a desfilar.
 - El 2% intenta descubrir cómo va a arreglar el peal que se le acaba de romper.
 - El 2% piensa que cuidó sus pantalones durante semanas y ya se le mancharon... y el desfile ni siquiera ha empezado.
 - El 2% está preocupado por su equipo militar y no quiere que se estropee durante el viaje.
 - El 2% no pudo dormir porque su carreta estuvo roncando durante todo el trayecto.
 - El 1% está destruido porque anoche no durmió nada por culpa de la fonda.
 - El 1% quiere llegar luego porque, increíblemente, tiene ganas de desfilar.
- Brigadier Mayor J. Chávez C. y S. Pizarro P.**



¡PRIMER FRANCO DISTINGUIDO!

Luego de un largo primer semestre, con periodo de recluta incluido, embarco con mis carretas, lautaro, caupolicán, ficha de capacidad física y unas tan esperadas vacaciones de invierno, en donde aproveché de estar con mi familia y amigos. Comenzaba el segundo semestre, venía con mucha energía de regreso a la escuela. Me había ido bien el primer semestre, tuve buenas notas, estuve bordeando la lista de mérito, si no fuera por ese 6.9 que el profe no me quiso subir... Incluso estuve cerca de sacar la "V", pero me faltaron 3 centímetros en la bala... Ahg, me acuerdo y me da rabia, pero no importa, esas son cosas del pasado, ya fue. Ahora, enfocado en el segundo semestre, después de haber estudiado casi todas mis vacaciones, por fin logré obtener la "lista de mérito", y eso no solo significaba que debía mandar mi tenida a sastrería, sino que obtenía algo casi tan preciado como el rancho para el mote... ¡Franco! Desde ahora podría salir franco los miércoles. Así que me planifiqué para la siguiente semana, le dije a mi familia que iba a poder salir e invité a salir a mi "chiporra", con quien llevaba hablando hace un par de semanas. Hasta que llegó ese tan esperado miércoles, decidido a que sería un gran día, me levanté con una sonrisa, salió el sol temprano, estaba despejado, tenía seleccionado fuera de escuela... Todo parecía indicar que sería el primer "miércoles glorioso" de muchos que esperaba tener. Porque, los miércoles ya no serían "miércoles de celular", sino que ahora pasarían a ser "miércoles glorioso" de franco. Luego de haberle contado a todo mi seleccionado que iba a salir franco subí con la mayor tranquilidad al entrepunte, casi que parecía cadete antiguo, ahora tenía mucho tiempo para hacer diana y bajar a formar, y fue entonces donde saliendo del túnel un carreta me pregunta; Oye, en la relación de franco, ¿Te anotaste hasta hoy en la noche o mañana temprano?... ¡¿QUÉ?! Relación de franco... ¿Había una relación de franco? Claro, todos lo tenían muy asumido, porque sabían cómo funcionaba, pero para mí era mi primera vez saliendo franco un miércoles y no tenía idea de esa famosa relación. Fui corriendo a hablar con mi brigadier de servicio para comentarle la situación y rezarle a todos los dioses del Olimpo que me dejen salir franco. Pero como era de esperarse, en el momento que le informé al brigadier que no me había anotado en la relación, me dijo que no podría salir... Se me vino el mundo abajo, mi familia me estaba esperando afuera del portalón, tenía una cita y peor aún ya le había dicho a todos los cadetes antiguos y brigadieres que iba a salir franco. Así que rápidamente reaccioné y fui a ver el parte a "cuerpo de guardia", en donde sí aparecía que salía franco, por lo que se lo comenté a mi brigadier de servicio y finalmente me dejó salir franco. Por lo cual me devolví al entrepunte más feliz que mote cuando llueve y la escuela está al paso, pero con poco tiempo para bajar a formar, tenía que ordenar mis cosas y trincar mi tenida, hice todo rápido y llegué a formar con 29 segundos de respeto, me saqué las últimas pelusas y cuando el brigadier de servicio nos pasa revista me di cuenta que por bajar a formar rápido se me había quedado la TIN en mi locker, así que con voz de mote maquinao le pedí la venia para ir a buscarla y luego de dejarme claro que me iba a tener que parar Plantón 10 subí corriendo al entrepunte y justo en frente de cadetes antiguos me caí en la escalera, pero lo peor fue la mancha en mi gorra. Lo que se suponía que sería un "miércoles glorioso", se había derrumbado en cuestión de minutos, pero no importaba, porque pase lo que pase iba a salir franco. Finalmente volví a formar y antes de despacharme el segundo de guardia nos pasó revista, le intenté explicar al brigadier que me había caído en la escalera hace 2 minutos... El brigadier me miró, me pasó falso y mencionó las palabras que más me dolerían... "Me entrega sus datos". En mi cabeza esas palabras resonaban como un eco interminable, pero con "cara de perro" y vista al frente, nadie me iba a quitar la felicidad de salir franco. Así que, rápidamente me cambié la funda de gorra y salí franco un poco más tarde, ya eran las 19:30, pero aún alcanzaba a mi cita. Y así fue, finalmente salí franco me, llegué 5 minutos tarde a mi cita, con quien es ahora mi novia. Lo pasamos tan bien que hasta llegué tarde a la recogida, y por intentar llegar rápido se me pinchó un neumático del auto, y cuando llegué a la escuela me di cuenta que no me había puesto el corbatín. Luego de eso nunca más volví a salir franco un miércoles y fui cordialmente invitado a arrancar un par de fin de semanas en la escuela. Y Hasta el día de hoy recuerdo esa historia, tal vez no fue el "miércoles glorioso" que esperaba, pero al menos tengo una buena historia que contar.

TBT, un día como hoy hace 56 años

(TBT: "Throwback Thursday")



FOGONAZO



PERIODICO SEMANAL DE LOS CADETES DE LA ESCUELA NAVAL "ARTURO PRAT"

AÑO VIII

VALPARAISO, (CHILE) Viernes 9 de Octubre de 1970

N.º 220

LUTO EN NUESTRA ESCUELA

La mañana del martes 6 de octubre trajo a nuestra Escuela el dolor profundo de saber que perdimos para siempre a un compañero, pero en el mismo instante en que sentíamos su partida, nos invadía la sensación inmensa de saber que estábamos aprendiendo una enorme lección que se consagraba en la expresión más alta y más pura de lo humano y de lo profesional.

El Brigadier Arturo Muñoz Zenteno cayó en pleno cumplimiento de su deber. Su absoluta conciencia sobre el sentido y la responsabilidad de lo que una guardia significaba, lo llevó a ocupar su puesto en un momento de emergencia, dejando atrás errores para actuar con decisión.

La oscuridad de aquella madrugada, la traición de una cornisa húmeda y el destino que así lo quiso señalar, lo transportó hacia la muerte que lo reci-

bió en el mismo Patio de Honor donde muchas veces antes había formado y donde había prometido, al llegar a su Escuela, lealtad a su Patria, a su Institución y a su Bandera. En el mismo patio donde supo formarse como hombre y donde plasmó las enseñanzas recogidas a través de sus tres años, pronés a finalizar.

Su muerte sobrecogió a sus jefes, oficiales, compañeros y personal de planta y civil de la Escuela y ello, porque detrás de todo lo que revistió el trágico hecho, Arturo Muñoz Zenteno tenía ganado un sutil preferente en el afeto y estimación de todos, por sus condiciones personales, porque siempre ante lo propio antepuso el interés de quienes lo rodeaban, porque se destacó invariablemente como un buen hijo y excelente compañero.

Su partida, contraria al sentido que ella encierra, no nos aleja de



BRIGADIER
ARTURO MUÑOZ
ZENTENO

él. Su acción permanecerá indeleble en la Escuela, y testimonio perpetuo de ella será su nombre grabado en el Muro de los Caidos, donde por siempre estará presente el ho-

menaje de todos nosotros, que tuvimos en suerte conocerlo, y el de aquellos que vendrán más tarde, formando las nuevas generaciones que volcarán

en estas mismas aulas, que fueron las suyas, el mismo amor que por la Patria, el Hogar, la Armada y su Escuela Naval, volcó con infinita bondad.

"UNA MUERTE ASI GANADA SE TRANSFORMA EN VIDA EN EL RECUERDO"

Palabras del Director de la Escuela, Capitán de Navío sr. Hugo Cabezas Videla, al despedir los restos del Brigadier Arturo Muñoz Zenteno en nombre de la Armada y el plantel:

"Es con emoción e íntimo sentimiento que me permito despedir, a nombre de la Escuela Naval, los restos de quien en vida fuera nuestro querido cadete y amigo Brigadier Arturo Muñoz Zenteno.

Quien haya tenido el privilegio alguna vez de colaborar en la enseñanza de las nuevas generaciones náuticas, que sepa del afecto y del férreo compañerismo que une a instructores y cadetes, comprenderá recién el duro trance que esa madrugada nos deparó el destino.

Ser un hombre de armas no es fácil. Supone aceptar la responsabilidad de una preparación viril y esforzada y de una gran dosis de coraje y valentía, virtudes estas que no se improvisan, pues nuestras decisiones son producto de una larga preparación anímica que rinde sus frutos de insospechados modos y esta es una prueba concluyente. El Brigadier Muñoz cumplió sus deberes en la conciencia de su importante papel en las actividades de la Escuela, que asigna a los cadetes de último año la responsabilidad de su cuidado y vigilancia como preparación previa a su desempeño de Oficiales.

Tiene la juventud esa hermosa cualidad de tomar iniciativas en conmovedor arranque de celo, que la lleva a buscar soluciones por caminos insospechados, ignorando el riesgo, como despreciando la comodidad.

Pero esa aparente victoria de la muerte no es más que otro triunfo de la vida. Y el gesto de rutina es lección, porque una muerte así ganada se transforma en vida en el recuerdo.

Viviste Brigadier Muñoz tu breve existencia entre afanes de hijo y compañero y nos dejas al partir el recuerdo amable de tu hombría de bien, de tu amistad sincera y de tu franqueza y simpatía.

Tu patria y tu Escuela que tanto amaste, sienten tu patria hinchada y alegran de que esta fuera suave y sin sufrimiento, como los albatros que abren sus alas para dejar el barco, alejándose armoniosa y serenamente hacia la altura.

Por tu lección del cumplimiento del deber te damos las gracias y rogamos a Dios te acepte a su lado en el lugar que justamente te mereces.

Y para tus padres, a quienes tu partida ha golpeado tan duramente, les deseamos que el tiempo mitigue su dolor en la convicción cristiana de que no hay sufrimiento infecundo y de que la muerte no es sino una transición hacia una etapa de dicha y regocijo pleno.

Brigadier Muñoz descansa en paz".

"SABRAN QUE RENDISTE LA VIDA COMO LOS MARINOS DE CHILE"

El Brigadier Mariano Fontecilla, despidió los restos en nombre de los compañeros de curso del Brigadier Muñoz, expresando:

"Compañero, Amigo:

"Hace ya 3 años en que juntos nos iniciamos en la carrera del mar. Juntos hicimos nuestra instrucción y tanto en los momentos difíciles, como en aquellos en que disfrutamos de nuestra alegría juvenil, nos fuimos conociendo y se formó nuestra sólida amistad que ahora caracterizado a nuestro curso.

"3 años es poco tiempo, comparado con la magnitud de nuestro Universo, pero bastaron estos 3 años para que tú, con esa característica tan propia de los hombres nobles, te ganaras el afecto sincero y el aprecio de todos los que te rodeamos en tu permanencia en la Escuela.

"Fuiste un hijo y un hermano digno de ejemplo, aplicado en los estu-

dios y siempre recordando a tu familia, por eso el dolor es tan grande, porque eras una persona íntegra que se dio por entera tanto a la causa que elegiste, como al amor que le correspondías a tus padres.

"Arturo, vivirás siempre en nuestro recuerdo, nunca te olvidaremos por esa expresión de alegría que irradiaba de ti en nuestras reuniones, o cuando necesitábamos de tu ayuda en los estudios que nunca la negaste, dejabas de lado los tuyos para preocuparte de las dudas que te planteábamos tus compañeros.

Este trágico accidente nos ha sumido en una noche larga y triste por tu partida tan prematura, justo en los momentos en que nos aprontábamos a comenzar nuestra vida de marinos.

"Cuando llegue el momento de nuestra partida a final de año, faltará tu presencia, pero no así tu recuerdo que permanece-

rá en forma imperecedera en nuestra mente, de la misma manera como se mantiene una llama eterna.

"Qué grande es el dolor que sentimos con tu ida, Arturo, en nuestra alma se ha abierto una herida que no cicatrizará nunca.

"El tiempo avanza y las nuevas generaciones a su paso por nuestra Escuela, sabrán de ti, sabrán de tu hecho, sabrán que rendiste la vida como los Marineros de Chile, en el cumplimiento de su deber.

"Tu nombre quedará inscrito para siempre en la Escuela, ella que te convirtió en un marino y a la cual tú, ofreciéndote a la vida.

"Descansa en paz, querido amigo, que los que fueron tus superiores, tus compañeros y subordinados nunca olvidarán tu acción y velarán para siempre tu eterno descanso.

Adios Arturo."